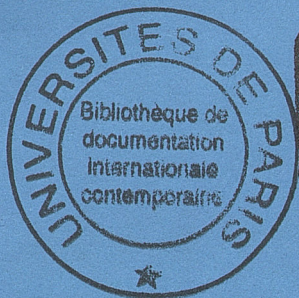


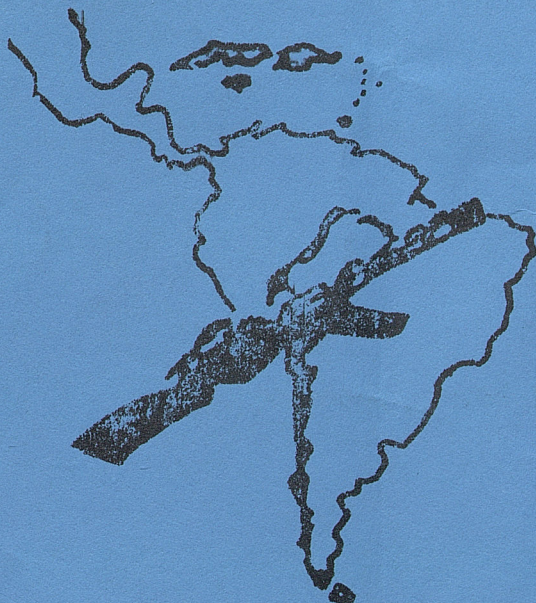
DON FRANCE - AMÉRIQUE LATINE



CHILE LUCHA



ORGANO OFICIAL DE LA
ORGANIZACION DEL TERCER CONGRESO
JUVENTUD RADICAL REVOLUCIONARIA DE CHILE



NUMERO
ESPECIAL

Junio - Julio
1979

4° P 10330

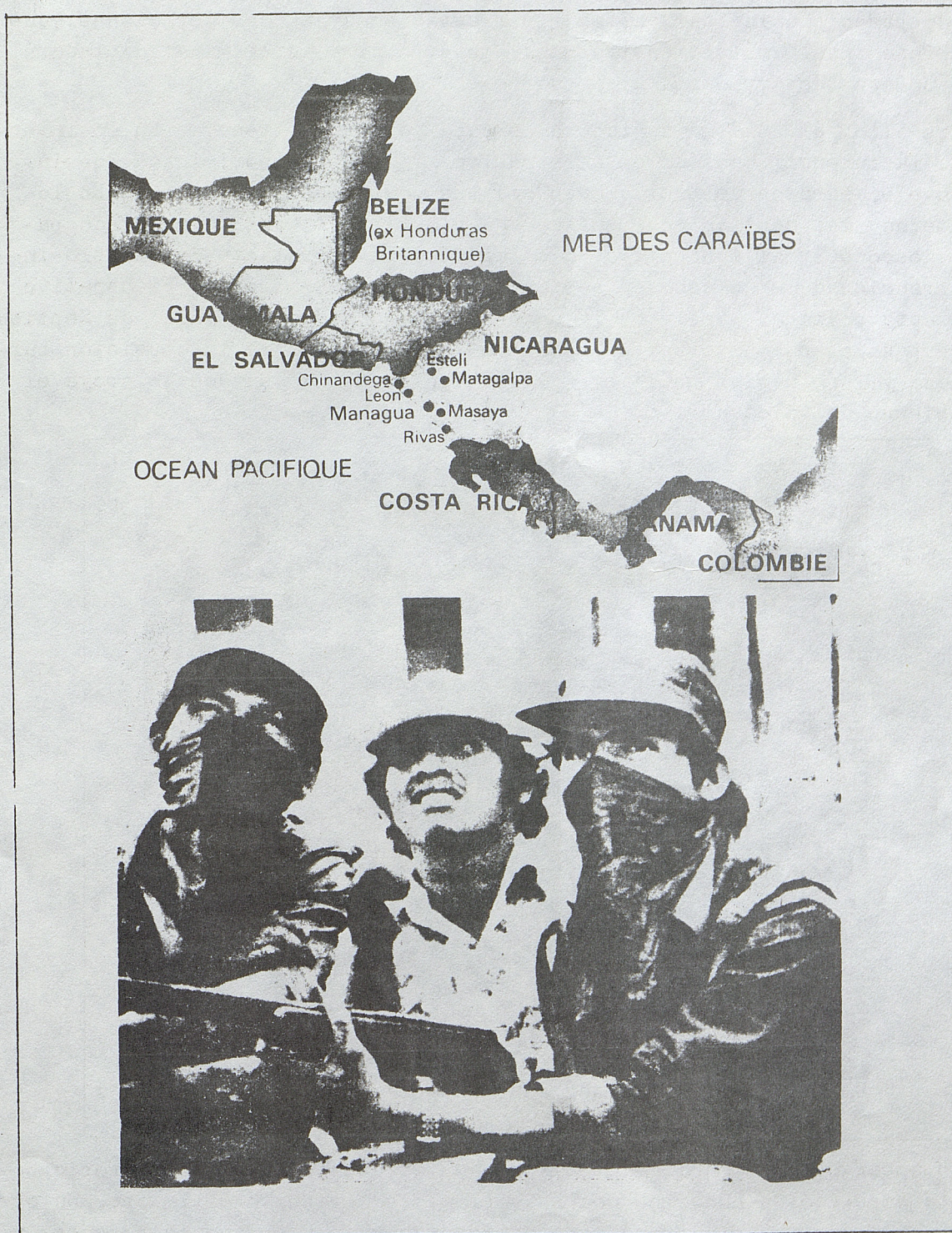


EN ESTE NUMERO:

- * A FORTALECER Y DUPLICAR EL APOYO A LA LUCHA
HEROICA DEL PUEBLO DE NICARAGUA..... Pág. 1.-
- * ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL " PROGRAMA
DE RECONSTRUCCION NACIONAL" DE NICARAGUA..... " 2.-
- * PROGRAMA DEL GOBIERNO DE RECONSTRUCCION DE
NICARAGUA..... " 7.-
- * URUGUAY, ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE EL
PROBLEMA DE LA UNIDAD A LA LUZ DE LA
EXPERIENCIA DE LA HUELGA GENERAL..... " 10.-
- * REFORZAR LA TENDENCIA PROLETARIA EN
AMERICA LATINA..... " 21.-



"NICARAGUA"



" Llamamos al movimiento obrero internacional, a todas las fuerzas revolucionarias, a todas las fuerzas consecuentemente democraticas, a fortalecer y duplicar el apoyo a la lucha heroica del pueblo de Nicaragua, que encabezada por su vanguardia politica, el FRENTE SANDINISTA DE LIBERACION NACIONAL, se prepara para aser-tar el golpe final a Somoza."

- JUIN 1979

" PROGRAMA DE RECONSTRUCCION NACIONAL " de Nicaragua.

Todo pareciera indicar, al escribir estas someras consideraciones, que la fase final de la ofensiva sandinista, contra la criminal dictadura de Somoza, está próxima a coronarse exitosamente.

Para ello, el FSLN ha debido vencer una doble resistencia. En lo interno, la intensificación de la represión militar indiscriminada que incluye bombardeos de poblaciones civiles y el asesinato masivo. En lo externo, las constantes amenazas y maniobras del Depto. de Estado para desconocer al sandinista como legítimo representante del pueblo insurreccionado: incluso, en sus expresiones más moderadas. El objetivo de esta política, similar a la empleada en la oleada de lucha de Septiembre pasado, busca forzar una solución negociada entre la oposición burguesa y las fuerzas políticas y militares internas en que se apoya el gobierno del dictador.



" El dictador Somoza con sus tropas "

Sin embargo, el principal opositor a esta fórmula ha sido el propio Somoza empeñado en hundirse con su emblema de filibustero al tope. Su obstinada negativa de emprender negociaciones con la oposición burguesa y su abierta actitud vesánica no hacen sino contribuir todavía más a su aislamiento hasta transformarle en obstáculo para todo plan tendiente a pacificar a Nicaragua.

Esta situación ha llevado, finalmente, al gobierno americano a considerar como necesaria su salida del poder; sobre todo, luego de la reciente reunión de la OEA donde pareciera haber sido derrotado luego de que la sesión resolutive no acogiera su iniciativa de enviar una fuerza inter-

ventora a la región en conflicto de guerra civil. Sin embargo, esto es totalmente real. En los hechos, lo que sucede que, dada la convulsiva situación existente en los demás países centroamericanos y la imposibilidad de consumar una operación tipo "desembarco en Santo Domingo", la posibilidad de una intervención militar ha quedado, al menos en lo inmediato, pospuesta. Ello no significa, cierto, que el imperialismo acepte una salida revolucionaria para la crisis nicaragüense.

Dicha crisis política continúa vigente y abierta en la patria de Sandino. Se traduce en la existencia de una compleja situación de fuerzas cuya correlación nacional e internacional permite pronosticar la caída del régimen dictatorial. Pero, tras sus rasgos superficiales, lo que está realmente en juego es la salida político-militar de la crisis. Así medidas como el creciente aislamiento del gobierno somocista se inscriben en el propósito de favorecer una fórmula que impida la destrucción de la Guardia Nacional, elemento indispensable para la estrategia imperial que comprende el carácter inexorable de la ruptura del bloque antisomocista.

Este proceso dará lugar, de manera necesaria, a un enfrentamiento entre las fuerzas políticas, las clases y fracciones de clases que se encuentran actualmente unidas contra el dictador. Pero, muy distinta será la situación si el gobierno postsomocista se apoya en el sandinismo armado (esto es, en el pueblo) o en la Guardia Nacional por más reestructurada que sea.

De allí, entonces, que la burguesía latinoamericana considere al sandinismo como un mal necesario e intente, en muchas expresiones, atraerse a sus sectores más moderados. Así, sin ir muy lejos, Omar Torrijos, Jefe de la Guardia Nacional panameña y ex-Primer Ministro de su país, llama a los sandinistas a que demuestren " respeto y moderación en la victoria ".

Por estas razones incluimos en la presente edición de CHILE LUCHA, el " programa de Reconstrucción Nacional ", instancia constituida en las últimas semanas y que expresa la influencia adquirida, en el plano nacional, de la fracción tercerista del sandinismo que arrastra tras de sí, en esta coyuntura decisiva, a una fracción de la burguesía opositora, representada en Robello y la viuda de Chamorro, el asesinado director del diario " La Prensa " de Managua.

En efecto, luego del fracaso de la gestión negociadora que liquidara la huelga general de Septiembre pasado, el Frente Amplio Opositor (FAO) se puso en evidencia, mostrando su oportunismo, inconsecuencia democrática y carencia de políticas para destronar la dictadura.

La burguesía opositora atrapada entre su oposición al gobierno somocista y su temor al sandinismo intentó, a través de la mencionada negociación, favorecer el exterminio del ejército insurreccional. Dicha fracción, carente de alternativa, al aislar y debilitar al somocismo, se aislaba y debilitaba a sí misma frente a un Somoza que, desaparecido el peligro inmediato, recuperaba su arrogancia característica. De esta forma, dicha franja de la burguesía, le hacía el juego al dictador a pesar de la abierta oposición entre sus recíprocos intereses. Para ella, es vital la expansión en el mercado centroamericano que se ha visto frenada por la casi.....

perpetua dictadura que, con el corrupto manejo del aparato estatal, ha monopolizado en su beneficio exclusivo —como empresario burgués— el plusvalor social y ha canalizado en su provecho los numerosos créditos externos. Fenómeno que adquirió proporciones escandalosas luego del terremoto de 1972:—



Jóvenes nicaragüenses. Marchando en un barrio popular de Managua.

Dicha incapacidad ha determinado que, en la nueva fase de la crisis política nicaragüense, abierta con la ofensiva de mayo, el eje de estructuración del movimiento opositor se trasladara al Movimiento Pueblo Unido (MPU) donde la presencia de las tendencias sandinistas facilitaba una agrupación popular más definida. Sin embargo, esto no quiere decir que hubiese un cambio o desplazamiento del eje de articulación anisomocista que marcara una nítida separación clasista con la fase anterior.

No olvidemos que la hegemonía del tercerismo al interior del FSLN y la del mismo tercerismo junto a su alter ego, el Movimiento de los Doce (por las amplias vinculaciones que ambos tienen con las fracciones opositoras de la burguesía nicaragüense y el sólido apoyo internacional recibido de partidos socialdemócratas del mundo* y algunos gobiernos del continente, como Venezuela, Costa Rica, México y Panamá, entre otros), le han permitido extender de manera importante su influencia política, unido a la eficaz conducción de algunas operaciones bélicas.

Mediante su acción armada, el tercerismo se transforma en alternativa democrático-burguesa ante la dictadura somocista. Radical por sus métodos que recuerdan la manera plebeya de ajustar cuentas, esta fracción populista se empeña por abrirse a una amplia alianza con la burguesía nicaragüense opositora. Este esfuerzo queda materializado en la conformación del "Gobierno

de Reconstrucción Nacional" que no tiende a fortalecer su apoyo en el pueblo insurreccionado sino busca vestirse con el áureo traje de la legitimidad democráticoburguesa.

Con todo, este gobierno es un paso adelante respecto a la actual situación. El imperialismo no se engaña al buscar una solución conservadora, un simple recambio, a la crisis. Por el radicalismo de sus métodos, por la imposibilidad de trazar una política autónoma unido a los rasgos contradictorios de las diversas variantes populistas, el proceso político que busca abrir el tercerismo con su triunfo puede tener inciertas proyecciones. Los límites del " programa de Reconstrucción " son evidentes para el observador más superficial

En el área política, dicho programa no trasciende los límites de la democracia burguesa; incluso, cuando habla de la organización de un nuevo ejército nacional en reemplazo de la Guardia; o cuando se propone una política exterior independiente. Las bases sociales de las cuales surge este nuevo gobierno son objetivamente contradictorias con su programa, lo que abre -sin duda- caminos para la organización política independiente de la clase obrera y de las masas populares.

En lo económico, el programa es ambiguo. La demolición de la estructura económica del país, producida por la continuación de la guerra debido a la contumacia somocista, pone a Nicaragua ante una situación catastrófica. El programa intenta resolverla mediante una colaboración de clases, velando la oposición de intereses entre los componentes del bloque antisomocista.

Así, entonces, se entregan genéricas y abstractas formulaciones en problemas tan fundamentales como: la cuestión agraria, las inversiones de los capitales imperialistas y los derechos económicos y sociales de las masas populares.

En suma, se trata de un programa burgués, pensoso para atraer y expresar los intereses y reivindicaciones de esa clase. El pueblo se es concebido como fuerza social; mucho menos, el emergente proletariado. Todo ello significa que no exista ninguna orientación estratégica para organizar y conducir la lucha popular. A pesar de ello, extensos sectores populares y tal vez la inmensa mayoría, encuentran en el sandinismo la expresión inmediata de su lucha. Esta realidad nos señala que a corto plazo, la fracción tercerista y el conjunto del sandinismo habrán de pronunciarse. No sólo en el terreno teórico de un programa, sino también en la instrumentación programática del mismo y sobre su verdadera posición ante la lucha obrera y popular.

Por eso mismo, aunque carezcamos de antecedentes concretos sobre las razones por las que la tendencia Proletaria del FSLN asumió la forma actual de reunificación (Ver CHILE LUCHA Abril-Mayo 1979 páginas 11 y 12) con las corrientes populistas de dicho frente, lo concreto es que una corriente proletario-revolucionaria (independiente de la unidad accional necesaria para derrocar a la dictadura somocista) debe orientarse a fortalecer la movilización de la clase obrera y de sus aliados, organizando la lucha por sus intereses. Y, para ello, es absolutamente básico establecer, agitativa y propagandísticamente, las fronteras que separan a un movimiento popular independiente del " PROGRAMA DE RECONSTRUCCION NACIONAL " que transcribimos a continuación.

La experiencia histórica demostrará la futilidad de los propósitos colaboracionistas del populismo; incluso, en países como Nicaragua, donde por el grado de desarrollo de las fuerzas productivas y la magnitud de las tareas democráticas pendientes, el problema del poder proletario no esté en el orden del día.

Comité de Redacción CHILE LUCHA.

-27 de Junio de 1979.-

* En declaración del mes de Mayo, el cable recogía la afirmación de un vocero del Partido Socialdemócrata Sueco quién señalaba que su ayuda a la fracción tercerista del FSLN ascendía a un millón trescientos mil dólares desde el inicio de la ayuda. Sin duda, constituye una filantrópica aportación a una causa libertaria...!

* * *



Programa del Gobierno de Reconstrucción Nacional

-7-



El siguiente es el programa del Gobierno de Reconstrucción Nacional de Nicaragua, —en sus aspectos políticos y económicos—, hecho llegar a nuestra redacción por el Servicio de Prensa del FSEN.

El Gobierno de Reconstrucción Nacional, ejercerá su mandato mediante la ejecución del siguiente Programa de Gobierno:

I. AREA POLITICA

1.1. Instauración de un régimen de democracia, justicia y progreso social.

Se promulgará la legislación necesaria para la organización de un régimen de democracia efectiva, de justicia y progreso social, que garantice plenamente el derecho de todos los nicaragüenses a la participación política y al sufragio universal, así como la organización y funcionamiento de los partidos políticos sin discriminaciones ideológicas, con excepción de los partidos y organizaciones que pretendan el retorno al poder del somocismo.

1.2. Derogación de leyes represivas y respeto a los derechos humanos.

Se derogarán todas las leyes represivas, garantizándose el respeto absoluto a los derechos humanos (políticos, económicos y sociales), especialmente a la dignidad e integridad de la persona, terminándose con los asesinatos, las desapariciones, las torturas, las capturas ilegales y los allanamientos de hogares.

1.3. Libre emisión, información y difusión del pensamiento.

Se derogarán todas las leyes que reprimen la libre emisión y difusión del pensamiento y la libertad de información.

1.4. Libre organización sindical, gremial y popular.

Se promulgará la legislación que garantice la libre organización sindical, gremial y popular, tanto en la ciudad como en el campo.

1.5. Autonomía municipal.

Se promulgará una legislación que asegure y haga efectiva la plena autonomía de los municipios con autoridades libremente electas por el pueblo, restaurándose la municipalidad de Managua.

1.6. Disolución de la estructura de poder somocista.

Se disolverán todas las estructuras de poder somocista, las que serán reemplazadas por nuevas estructuras democráticas de acuerdo al plan presentado en el área de organización estatal.

1.7. Organización de un nuevo Ejército Nacional.

Se organizará un nuevo Ejército Nacional, cuyos principios fundamentales serán la defensa del proceso democrático y de la soberanía e independencia de la nación. Este Ejército estará formado por los combatientes del FSLN; por los soldados oficiales que hayan demostrado una conducta honesta y patriótica frente a la corrupción, represión y entreguismo de la dictadura y por los que se hayan sumado a la lucha por el derrocamiento del régimen somocista; por todos los sectores de la nación que hayan combatido por la liberación y deseen incorporarse al nuevo Ejército y por los ciudadanos aptos que oportunamente presten su servicio militar obligatorio. En este nuevo Ejército Nacional no tendrán cabida los militares corruptos y culpables de crímenes contra el pueblo.

1.8. Abolición de instituciones represivas.

Se abolirán todas las instituciones represivas, como la Oficina de Seguridad Nacional (OSN) y el Servicio de Inteligencia Militar (SIM), que han servido para la represión política del pueblo y de sus organizaciones.

1.9. Organización de la Policía Nacional.

Se formará la Policía Nacional bajo directa autoridad civil.

1.10. Tribunales de Justicia.

Se llevará ante los Tribunales de Justicia a los militares y civiles involucrados en los crímenes contra el pueblo.

1.11. Sistema Judicial.

Se estructurará un sistema judicial que funcione con plena garantía de los derechos de los ciudadanos, sacándolo del estado de postulación moral en que lo ha sumido la dictadura.

1.12. Anulación de juicios y sentencias ilegales.

Se anularán todos los juicios seguidos por los ilegales Consejos de Guerra, dejando sin efecto sus sentencias. Se liberarán todos los prisioneros políticos y se abrirán las puertas de la patria a todos los exiliados.

1.13. Retorno de nicaragüenses radicados en el exterior.

Se impulsará una política de repatriación de los nicaragüenses radicados en el extranjero, con el propósito de que pongan sus conocimientos y experiencias al servicio del país y participen activamente en las tareas de su reconstrucción y desarrollo.

1.14.—Política exterior independiente.

Se seguirá una política exterior independiente y de no alineamiento que relacione a nuestro país con todas las naciones respetuosas de la auto-determinación y de las relaciones económicas justas y mutuamente beneficiosas. De acuerdo con estos principios, se mantendrán relaciones diplomáticas y comerciales con aquellos países del mundo que respeten el proceso revolucionario interno de Nicaragua. Se perseguirá asimismo, la apertura de nuevos mercados y la solidaridad con los países del Tercer Mundo. Se dará impulso a los vínculos económicos, políticos, culturales y amistosos con las naciones de la mancomunidad centroamericana y del Caribe en pro del fortalecimiento de las corrientes democráticas y de la afirmación de la soberanía nacional ante cualquier intento de dominio imperialista.

II. AREA ECONOMICA

2.1.—Objetivos.

La acción en el campo económico se propone atender los siguientes objetivos:

1. Transformaciones internas.

El inicio de un proceso de transformaciones internas en sectores claves de la economía, tales como el agro, el sistema financiero, la organización del comercio exterior y las condiciones de vida en los sectores rural y urbano.

2. Reactivación y estabilización de la economía.

La inmediata reactivación y estabilización de la economía, lo cual exige reducir el desequilibrio en las transacciones comerciales con el resto del mundo y resolver los problemas planteados por el cuantioso endeudamiento externo; reorientar las políticas monetaria y fiscal,

con el propósito de combatir eficazmente la inflación y el desempleo; y, en general, aunar y coordinar las fuerzas económicas y sociales del país alrededor de metas comunes;

3. Conformación de una economía mixta.

El avance gradual hacia la conformación de una economía mixta, en la cual coexistirán: un área estatal y características claramente delimitadas, cuyos principales elementos constitutivos se definen más adelante; un área privada; y una tercera, caracterizada por inversiones conjuntas o coordinadas de los sectores público y privado.

Participación individual y colectiva.

La sustitución de los tradicionales paternalistas de gobierno, en materia económica, por una acción gubernamental que impulse y estimule la participación individual y colectiva de todos los nicaragüenses en la solución de sus propios problemas.

De conformidad con los objetivos anteriores, se adoptarán las siguientes medidas:

2.2. Plan de desarrollo Socio-Económico.

Se elaborará y ejecutará un Plan de Desarrollo Socio-Económico cuya finalidad será el sustancial mejoramiento del nivel y calidad de vida de nuestro pueblo, basado en el incremento de la producción nacional y en una equitativa distribución de la riqueza. Este plan incorporará a todos los sectores de la nación a las tareas de reconstrucción nacional y al desarrollo nacional.

2.3 Patrimonio de Reconstrucción Nacional.

Se creará, como un área de exclusiva acción estatal, el Patrimonio de Reconstrucción Nacional, con base a la expropiación de todos los bienes usurpados por la familia Somoza y sus allegados, el cual se destinará a resolver primordialmente el atraso, la miseria y la desocupación que sufren las grandes mayorías. Este patrimonio será administrado por un Fideicomiso Nacional antes de ser trasladado a las Instituciones estatales designadas por el Gobierno Provisorio, que se encargarán de incorporarlo al proceso de reconstrucción y desarrollo nacional.

2.4. Producción y Comercialización.

a. Recursos Naturales.

Se pondrán en manos del Estado el dominio y control de las explotaciones de los recursos naturales: minas, bosques, pesca, energéticos y otros.

b. Orientaciones básicas de la política de producción.

Se orientarán los recursos de la nación, principalmente, hacia aquellas actividades que permitan el uso intensivo de la mano de obra y de la tierra. Se impulsará la producción eficiente de bienes.

c. Prioridad de la producción agrícola para el consumo interno.

Se dará alta prioridad a la producción agrícola, principalmente para el consumo interno, con técnicas que aumenten la productividad y no tengan efectos contraproducentes en el empleo. Asimismo, se hará uso de la gran cantidad de tierra apta para la producción, que actualmente no se encuentra bajo cultivo, a través de la Reforma Agraria Integral.

d. Desarrollo de la agro-industria.

Se impulsará el desarrollo de la agro-industria, es decir, las industrias basadas en materia prima agrícola producida localmente.

e. Manejo estatal de los mecanismos de comercialización.

Se pondrán en manos del Estado los mecanismos de comercialización de los productos básicos de exportación, así como de los bienes esenciales de consumo interno. La primera de estas medidas está orientada a conseguir mejores mercados y precios para los productos de exportación, asegurar ingresos y remuneraciones adecuadas en el sector agrícola, y canalizar hacia el sector público una parte de las divisas generadas por el comercio exterior. La segunda de ellas se propone evitar la especulación interna con los productos de consumo local.

f. Desarrollo de las empresas nacionales.

El Estado apoyará y protegerá adecuadamente el desarrollo de las empresas nacionales, especialmente las pequeñas y medianas, frente a las transnacionales. Para ello, aplicará una política racional de incentivos que responda a los objetivos del Plan Nacional de Desarrollo e impulsará la identificación, promoción y financiamiento de proyectos, a través de la creación o el fortalecimiento de las instituciones o mecanismos que sean pertinentes.

2.5. Deuda Externa.

a. Reestructuración y renegociación de la deuda.

Se reestructurará y renegociará la cuantiosa deuda pública externa contraída por la dictadura somocista, calculada en más de 13 mil millones de córdobas (mil 100 millones de dólares), en los términos, condiciones y plazos más favorables a los intereses nacionales. Se controlará estrictamente la deuda externa, a través de los mecanismos que se consideren más apropiados.

b. Orientación del endeudamiento externo.

El endeudamiento externo se canalizará, principalmente, hacia las necesidades más urgentes e inmediatas de reconstrucción del país, así como a aquellas actividades que estimulen la recuperación económica a corto y mediano plazo, de acuerdo con las prioridades que se establezcan. Para esos fines se tendrá presente la necesidad de ejecutar programas de desarrollo de amplios alcances sociales, así como la puesta en marcha de proyectos que puedan generar por sí solos la capacidad de pago correspondiente. Para las tareas de reconstrucción se solicitará la solidaridad internacional, principalmente de parte de países amigos. Cualquier endeudamiento para la reconstrucción será solicitado en términos concesionales, o sujeto a los términos o condiciones más blandos posibles.

2.6. Política Fiscal.

a. Reforma del sistema fiscal.

Se reformará el sistema fiscal para asegurar la equidad de la carga tributaria y terminar con la arbitrariedad y evasión en la recaudación de los impuestos. Se reducirán o abolirán los impuestos que afectan los artículos vitales y de consumo popular.

b. Eliminación del contrabando

Se eliminará de raíz toda forma de contrabando y tráfico ilícito de mercaderías.

c. Gasto Público

El gasto público se manejará dentro de la más estricta austeridad, aplicándose a los programas y proyectos de desarrollo de acuerdo con las prioridades que se establezcan en el Plan Nacional. Su función principal será impulsar el proceso interno de redistribución del ingreso y mantener niveles apropiados de inversión.

2.7. Sistema Financiero

a. Orientación del ahorro y el crédito

El Estado canalizará adecuadamente el ahorro y el crédito financiero hacia el proceso de reconstrucción y desarrollo nacional y vigilará el buen uso de los mismos de acuerdo a los intereses nacionales y el bien común.

b. Control de las inversiones del sistema financiero

Se ejercerá efectivo control en las inversiones del sistema financiero, incluso con participación directa del Estado en el proceso de toma de decisiones.

c. Restructuración de la Banca del Estado

Se restructurará el sistema bancario estatal con el fin de que desempeñe un papel significativo en la ejecución de la política económica del Gobierno Provisorio.

d. Eliminación de la concentración de poder económico

Se evitará la concentración de poder económico en los grupos financieros, a través de las medidas y la legislación que se estime pertinente.

2.8. Inversión extranjera

a. Orientación y disposiciones básicas

La inversión extranjera desempeñará un papel estrictamente complementario del esfuerzo interno. Deberá asimismo, contribuir al desarrollo y reconstrucción del país, ajustarse a la legislación interna respectiva y no lesionar la soberanía nacional. En consecuencia, la política correspondiente cautelará y protegerá el interés nacional.

b. Plazo para la aprobación de normas y su contenido

Dentro de un plazo máximo de 30 días después de la instalación del Gobierno Provisorio, se establecerán las disposiciones y lineamientos básicos sobre el tratamiento al capital extranjero, la adquisición de tecnología, la propiedad industrial y el régimen aplicable a las patentes y marcas. Especial consideración ameritarán los rubros de inversión que se consideran de importancia estratégica para el desarrollo de recursos naturales, y los sectores industriales, financieros y de transportes.

c. Otros lineamientos fundamentales

Se aceptará la inversión extranjera solamente en aquellos casos en donde los recursos tecnológicos o financieros que demanda la inversión no puedan ser suplidos por nacionales o por el Estado. De cualquier forma, se asegurará que los conocimientos tecnológicos que de ellas se deriven sean transferidos a nacionales y que éstos tengan una participación apropiada en la dirección y administración de las empresas correspondientes.

No se permitirán inversiones que afecten negativamente la ecología o el ambiente social y moral del país.

2.9. Reforma Agraria Integral

a. Lineamientos generales

Se realizará una Reforma Agraria Integral que además de asegurarle a los trabajadores del campo diferentes formas de acceso a la tierra les proporcione también la asistencia técnica, educativa y financiera indispensable. Esta se realizará, inicialmente, en base a:

I) Las tierras y explotaciones agrícolas recuperadas a la familia Somoza y sus allegados, que pasen a formar parte de Patrimonio de Reconstrucción Nacional.

II) Un porcentaje mínimo, por establecerse, de las tierras bajo cultivo dedicadas a la producción de rubros tradicionales de exportación al resto del mundo. Dicho porcentaje deberá guardar relación con el tamaño de las unidades productivas, el cultivo específico de que se trate y la vocación de la tierra.

III) La tierra no cultivada de los latifundios existentes y las tierras ociosas del Estado;

IV) Las propiedades de deudores de las instituciones financieras del Estado que se hubieran beneficiado dolosamente de sus vinculaciones con el régimen somocista;

V) Las propiedades agrícolas de los defraudadores fiscales.

b. Otras orientaciones básicas en materia agraria

Se prohibirá la renta de la tierra y se evitará el fraccionamiento de la propiedad agrícola, aun de aquellas unidades que sean expropiadas, con el propósito de evitar el minifundio y mantener niveles adecuados de productividad. En dichas tierras se modificará el régimen de tenencia, diseñándose, además, la nueva forma de organización social que se estime más apropiada para su mejor aprovechamiento y desarrollo.

2.10. Desarrollo del Atlántico

Se integrará al desarrollo del país la población de la costa atlántica, especialmente a los grupos de escasos recursos. Para ello, se iniciará de una manera coordinada una acción conjunta de los entes del Estado que corresponda, con el fin de establecer centrales de servicio en lugares estratégicos de esa región, las que en coordinación con la Reforma Agraria Integral, ofrecerán servicios de salud, educación, asistencia técnica, financiamiento y comercialización.

2.11. Relaciones Económicas Internacionales, Foros y organismos Internacionales.

Se impulsará la activa participación del país en los foros y organismos internacionales de mayor importancia, principalmente aquellos vinculados a los planteamientos y reivindicaciones socio-económicas de los países del Tercer Mundo, tales como: la Reunión de los Países no Alineados; el Grupo de los 77; la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD); y los organismos especializados de las Naciones Unidas, entre ellos: Organización Internacional del Trabajo (OIT); Organización para la Alimentación y la Agricultura (FAO); Organización para el Desarrollo Industrial (ONUDI); y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL).

Cooperación técnica y financiera

La cooperación técnica y financiera que se requiera de parte de la comunidad internacional, deberá responder a los objetivos y lineamientos establecidos por el gobierno de unidad y reconstrucción y será solicitada, fundamentalmente a la Organización de las Naciones Unidas, países amigos, y aquellos organismos internacionales que respeten plenamente la soberanía del país y la firme decisión del gobierno de hacer prevalecer el principio de la autodeterminación del pueblo nicaragüense.

Integración y cooperación latinoamericana

En el ámbito latinoamericano, se fortalecerá la acción del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), y se hará hincapié en el enfoque multilateral cuando se trate de encontrar soluciones conjuntas a problemas comunes, especialmente aquellos que se planteen frente a los países industrializados. La integración centroamericana y latinoamericana se apoyará en la medida en que no obstaculice el proceso de transformaciones internas o la reactivación de la economía que llevará a cabo el gobierno y en que impulse los legítimos intereses y aspiraciones de los pueblos.

Algunas Consideraciones Sobre El Problema De La Unidad
A La Luz De La Experiencia De La Huelga General.

=====

" El siguiente artículo fue remitido al Consejo de Redacción de CHILE LUCHA por una organización amiga del Uruguay. Se incluye en la presente edición por el interés de sus planteamientos que sin ser compartidos a plenitud, constituyen un aporte al conocimiento de la realidad de dicho país, las luchas y perspectivas de los hermanos revolucionarios uruguayos " .

=====

- I -

Toda valoración que hoy se haga sobre uno u otro aspecto de la cuestión política en Uruguay, debe tener como fundamental punto de referencia la Huelga General del 73.-

La experiencia de la Huelga General constituye una fuente riquísima de enseñanzas en la medida en que ninguna clase, ningún sector, se mantuvo al margen del conflicto, en tanto el conjunto de los proyectos políticos, así los que se basaban en el campo popular, como los de origen burgués, se revelaron en su expresión más acabada; el análisis de las fuerzas actuantes durante la Huelga General puede ser pues desarrollado sin enredarse en cuestiones secundarias que suelen oscurecerlo cuando se refiere a periodos de lucha " pacífica ", y es difícil distinguir lo que cada uno es de lo que cada uno dice ser.

En esa medida la experiencia de Junio se constituye en ineludible punto de arranque.

Por otra parte, más allá de que, sobre el triunfo político de la burguesía monopólica y los terratenientes, tienda a desarrollarse un esquema social quizás sensiblemente diferente al que hiciese entonces crisis, un nuevo enfrentamiento generalizado contará con los mismos elementos esenciales. Como en el 73, el capital monopólico representado por el ejército constituirá el enemigo principal; como en el 73, el triunfo o la derrota dependerá de que el proletariado sea capaz de levantar un programa independiente en torno en cual unifique al conjunto del movimiento popular; como en el 73, el triunfo o la derrota dependerá de la posibilidad de enfrentar en el terreno de la violencia al ejército de la burguesía.

En la medida en que el desarrollo de la Huelga de Junio es poco conocido, aún por la militancia latinoamericana, creemos conveniente hacer una reseña del combate. Nos referiremos luego a un problema que hoy preocupa al conjunto de la izquierda uruguaya, y sobre el que la experiencia de la Huelga echa importantes luces; el problema de la unidad popular y de la derrota del actual régimen dictatorial.

- II -

El 26 de Junio del 73, la Cámara de Senadores decide, por fin, investigar denuncias de torturas. A esa altura el golpe de Estado era un

hecho y se debate el problema de la "defensa de las instituciones". Los burgueses "democratas" están exaltados; el senador Ferreira Aldunate (1) anuncia: "el partido nacional se declarará en guerra contra el señor Bordaberry (2) enemigo del pueblo..."

A los golpistas no les causó demasiada impresión la amenaza de quién había aceptado mansamente que le estafaran las elecciones, y al día siguiente disolvieron las Cámaras, pidiendo además la captura del senador Erro (3) a quién se acusaba de complicidad con el MLN (Tupamaros).

El anuncio de guerra del senador Ferreira, resultó eso: un "anuncio".

Pero alguien respondió realmente a los golpistas: cuarenta y cinco minutos después del decreto, los trabajadores comienzan a ocupar las fábricas; fue una decisión espontánea de las asambleas obreras, dado que la Central de Trabajadores (CNT) dominada por el reformismo, la "legalizaria" recién 24 horas después.

A mediodía los estudiantes se lanzan a la calle.

La dictadura llama al diálogo.

Los golpistas, que, como veremos pensaban liquidar rápidamente la cuestión, eligen bien al interlocutor: además del rector de la Universidad y representantes de la CNT, llaman a un REPRESENTANTE DEL PARTIDO COMUNISTA...

El segundo día de Huelga la actividad laboral es prácticamente nula en la capital y se extiende a las ciudades industriales del interior, en una de las cuales se realiza una manifestación de tres mil personas.

Hasta el momento se carecía de toda consigna; los obreros esperaban alguna señal de existencia de dirección; entonces la CNT levanta CINCO PUNTOS que resultaron una bofetada al movimiento; se le pide al gobierno, ¡ al gobierno golpista !, la "plena vigencia de las libertades sindicales, políticas y de expresión del pensamiento. Restablecimiento de todas las garantías y derechos constitucionales. Medidas de saneamiento económico. Nacionalización de la Banca, del Comercio Exterior y de la industria frigorífica. Reales aumentos de salarios y pasividades. Erradicación de las bandas fascistas de las Universidades..."

Los obreros detendrían la producción hasta tanto los propios dictadores reimplantarán los derechos contenidos en una Constitución que había sido largamente tildada de "Fascista", tomaran algunas medidas económicas a contapelo de la historia, a más de defender al movimiento popular del fascismo. Los PUNTOS resultaban tan ajenos a la realidad que nadie reparó en ellos; simplemente se luchaba por intuición de lo que sobrevendría con la consolidación del golpe. Pero lo más lamentable, es que desde la "izquierda" no se levantó una sola voz que intentara darle a la lucha un contenido clasista: lo importante era la "unidad"...

Frente a los cinco puntos la dictadura define sus condiciones (que en algunos aspectos "mejoraban" a las propias proposiciones del reformismo), propone: aumentos de salarios. Reglamentación sindical por acuerdo de los sindicatos. Eliminación de sanciones económicas a los funcionarios públicos. Libertad para los obreros y estudiantes presos con posterioridad al 27. Participación de los trabajadores en la elección de los Entes Autónomos y funcionamiento de los organismos

paritarios. Derechos sindicales plenamente garantizados.

En realidad no había pacto posible; los obreros, CINCO PUNTOS mediante, luchaban sin objetivos, pero sabían que "aflojar" significaría el fin. En medio de la desorientación reinante, Seregni (4) lanza su "llamado a la militancia"; el llamado, desde el punto de vista de contenido reivindicativo, no iba mucho más allá de los CINCO PUNTOS reformistas; sin embargo, contenía proposiciones organizativas donde se planteaba con toda claridad la necesidad de una acción independiente y violenta de los trabajadores; tal cual estaban planteadas las cosas, más allá aún del objetivo político, el combate frontal podía dar a la huelga un giro "imprevisible"; el PC, que aspiraba al papel mediador, boicoteó al mencionado llamado. En la misma línea, instauró un "comando de huelga" que excluyó a los representantes de la minoría (combativa) y anuló la decisión de los obreros de poner las unidades del transporte colectivo al servicio del movimiento..... los obreros habían decidido trasladar las unidades de transportes a las fábricas ocupadas; ante la oposición de la burocracia, propusieron quitarles, al menos una pieza esencial; la "tranca" se repitió; veremos que al día siguiente reiterará la actitud ante iniciativas combativas de los obreros de ANCAP, y que, ni en uno ni en otro caso, la "izquierda" desplazada burocráticamente de la dirección del conflicto, mueve un dedo en defensa de la voluntad de lucha de los trabajadores.

En tanto las contradicciones entre los obreros y la dirección burocrática minaban las posibilidades de combate del campo popular, la burguesía vivía su propio drama: es clausurado uno de los principales periódicos burgueses, el vespertino "Acción".

Al tercer día de huelga los militares se responsabilizaban oficialmente del golpe. La desorientación sigue haciendo presa del movimiento, mientras circulan noticias contradictorias sobre negociaciones entre la burocracia y los militares... Decenas de miles de trabajadores que han tomado los medios de producción en sus manos, esperan que un puñado de burócratas y "milicos" venga a resolverles sus problemas. El radicalismo de izquierda calla. La necesidad de mantenerse unidos al puñado de burócratas es mayor que la responsabilidad ante las masas en pie de lucha.

Entretanto la burguesía "nacional" persiste en sus vociferaciones: Un comunicado de la "resistencia blanca" manifestaba su permanente defensa de la patria, sus instituciones y las libertades. Su condena al golpe de los corruptos que reniegan de la soberanía popular y avasallan las instituciones (aquellas que les habían permitido explotar a los obreros durante un siglo) su repudio al Presidente de la República (a quien habían apoyado en todas las medidas represivas contra los obreros) y a los actuales mandos militares por traidores a la patria y por perjuros al instaurar la dictadura. Su legítimo derecho a resistir la opresión por todos los métodos que las circunstancias aconsejen (claro que las circunstancias aconsejaron tomar una distancia prudencial de los obreros, y asumir formas de "resistencias" de insospechable contenido burgués)."

Ensobervecida ante los obreros (cuya representación política nadie asumía) y asustada ante los burgueses, la burocracia asesta otro "golpe bajo" al movimiento.... los obreros se negaban a entregarle petróleo

refinado a los militares; la " dirección " sindical da orden de suministrarlo... la idea de llevarse algunas piezas claves, parece demasiado riesgosa; entonces se propone mezclar el refinado con el crudo, pero la oposición burocrática se mantiene; demostrar su capacidad de " controlar " a los obreros desde dentro del propio movimiento los confirmaría como aliado útil del ejército , asegurándole una banca en la mesa de negociaciones y quizás alguna recompensa una vez terminado el conflicto, tal vez un tratado comercial con la Unión "Soviética ". El petróleo era imprescindible para los militares dado que se planteaban el desalojo de las fábricas para el día siguiente y necesitaban movilizarse.

Como todo lo sucedido durante la huelga, el movimiento popular desconoció la maniobra; eso sí, la " unidad " se mantenía férrea.

La crisis se profundiza en el seno del enemigo.

El Ministro de Obras Públicas, el de Industria y Comercio, el Director de la Oficina de Planeamiento y Presupuesto, y el Director de Vivienda, plantean discrepancias con la línea del gobierno.

Combate generalizado de los obreros y el pueblo; crisis en las alturas...

El día 30 (3° de la huelga) comienza la " operación desalojo " y se corta el diálogo con la burocracia; a pesar de sus esfuerzos, los burocratas no lograron demostrar una eficiencia suficiente como para seguir siendo tenidos en cuenta. Ante el avance represivo, el reformismo y los burgueses " nacionales " deciden unirse " para luchar ": sacan un volante conjunto donde reiteran su desconformidad con el golpe. El Partido Colorado, que no lo suscribió, no se queda atrás y también saca su volante.

Es interesante el texto de una publicación de los obreros a los soldados en tanto echa luz sobre la ideología dominante en el movimiento; el volante decía : " SOLDADO obedecer a un presidente constitucional es disciplina; obedecer a un dictador multimillonario es servilismo y anti-Artiguista. Todos somos pueblo. Abajo la dictadura " ? Y ARRIBA QUE ?.....

Los torturados y los muertos que se venían sumando desde más de una década no habían sido víctimas de la represión de clase sino de la " disciplina "; el hambre de los trabajadores, cuyas movilizaciones fueron reprimidas por el ejército, se veía justificada dado que era la consecuencia de órdenes impartidas por " presidentes constitucionales "....

La respuesta de la CNT, por su parte, es digna de ser transcrita: la CNT " resuelve mantenerla (la huelga) -como si alguien la hubiera consultado para empezarla- en todos los términos, con ocupación de lugares de trabajo, accediendo a su desalojo sólo en las circunstancias en que mantener la ocupación puede configurar situaciones de violencia -es decir en todas las circunstancias-. En esa eventualidad los trabajadores se concentrarán en sus respectivos sindicatos ". Lo único que faltó a los burocratas fue pedir a los trabajadores que se concentraran en la Seccional más próxima o en el cementerio más cercano.

La " izquierda " demuestra, en este caso al menos, más cordura, y llama a las " reocupaciones "; al llamado responde el conjunto del movimiento

obrero; desde ese momento en adelante , y hasta el fin de la huelga, las fábricas serán reocupadas después de cada desalojo. La respuesta positiva de los trabajadores a una consigna justa, demuestra hasta que punto podría haber calado una política proletaria en el curso del conflicto; lamentablemente esa política proletaria no existía.

La capital se ha transformado en un desierto. No funcionan la Banca ni el Comercio. No hay transporte colectivo. No funcionan las oficinas públicas. Los estudiantes se concentran en los locales universitarios. En los barrios se comienzan a formar comités para apoyar a los obreros que ocupan las fábricas (estos comités, que Seregni, acertado en cuanto al estado de ánimo de las masas, se planteaba transformar en cuarteles de la resistencia, no pasaron sin embargo de juntar viveres para los obreros). Cada fábrica, cada taller, ostenta carteles de apoyo a la huelga. Muchos propietarios de pequeños talleres colaboran con los obreros. En los centros industriales del interior del país el panorama es similar....

Los golpistas están asustados; anuncian una revaluación de las pasividades y se reúne el equipo económico para estudiar un aumento de salarios. A su vez se ordena suspender los embarques de carne al exterior y volcar las existencias al abasto de la población.

Sin embargo el movimiento denota una debilidad esencial. Mientras la dictadura combina la táctica de la demagogia con la más violenta represión, el campo popular se limita a un accionar de presión. Los obreros del transporte son obligados a trabajar a punta de pistola. Desde Brasil entran camiones con equipo militar. Entretanto; la prensa de la dictadura continúa saliendo sin que se tomen medidas para impedirlo, y las acciones para detener el transporte son artesanales, y en la mayoría de los casos producto de iniciativas espontáneas.

Mientras la burguesía pone en marcha sus aparatos de " solidaridad internacional "; el proletariado y el pueblo uruguayo luchan en el más profundo aislamiento.

La huelga continúa sin que al proyecto de golpe se le oponga otro optativo. La declaración de la Mesa Ejecutiva del Frente Amplio del día 1° es ilustrativo: Convocaba a la " nación entera a unirse en el enfrentamiento a la dictadura." Negaba " toda legitimidad a la nueva situación ", expresaba " su más enérgico repudio a la disolución del Parlamento y de las Juntas Departamentales "; exigía " la destitución de Bordaberry ".

Evidentemente la " nación " estaba dividida en dos partes: Por un lado la clase obrera y las otras clases y sectores que entraban en contradicción con el objetivo político del golpe, y por otro la burguesía monopólica y los terratenientes que apoyaban el golpe; entre las clases que se oponían al golpe; los obreros no sólo constituían la clase más decidida sino que eran los únicos que podían UNIR en torno a objetivos concretos a la gran masa de la población; el Frente Amplio no llamaba al conjunto de los explotados a unirse en función de la lucha de los obreros; según el reformismo habría dos grandes grupos: uno formado por la " nación entera", otro por Bordaberry. La política " unitaria " del reformismo, a la que la " izquierda" consideró oportuno " dejar correr ", sólo contribuía a la desarticulación del campo popular.

El reformismo olvidaba que la " legitimidad " o no de la situación estaba planteada en términos de fuerza, en términos de lucha política entre clases antagónicas; la clase que por la fuerza lograra ganar la batalla " legitimaria " la situación a su favor; este no era un combate entre abogados, era la lucha de los obreros y el pueblo que habían tomado las fábricas, las oficinas; los centros de estudios, pasando por alto algunas " legitimidades ", contra la burguesía monopólica, con el ejército a la cabeza, que pasaba por alto otras.

El reformismo olvidaba que a los trabajadores les importaba bastante poco la suerte de un parlamento opresor y absolutamente desprestigiado. El reformismo olvidaba algo que el propio ministro del interior le planteara el mismo día 27; que Bordaberry era sólo " uno más en el equipo de gobierno ", y lo que todo el mundo tenía claro, que era un elemento secundario en ese equipo de gobierno (no pasaría mucho tiempo para que los militares sin que nadie se los exigiera, le dieran al " presidente " una patada en el trasero).

La " operación desalojo " constituyó todo un fracaso.

El enemigo, por su parte, debe enfrentar una aguda crisis. El día 3, el Vicepresidente de la República expresa, por la prensa, su desacuerdo con la dictadura. Los golpistas salen a aclarar públicamente que no hay divergencias entre las fuerzas armadas y se desmienten declaraciones del presidente hechas el día anterior sobre sus simpatías con la dictadura brasileña.

Tratando de ganarse a los obreros decretan un 25 por ciento de aumento salarial y buscan el diálogo directo fábrica por fábrica.

La política de doble faz continúa: es reprimida con toda violencia una manifestación de mujeres católicas.

En vista de que la situación se hacía insostenible, el ejército profundiza la represión. Se instaura el " despido en masa ". Cincuenta y dos dirigentes sindicales son requeridos. La lucha de los obreros continúa. En el puerto de Buenos Aires, barcos uruguayos son ocupados por su tripulación.

Entretanto, se produce una defección, de la que no fue ajena la actividad del P.C.: las gremiales de funcionarios del Estado e Intendencia Municipal, deciden volver al trabajo.

El ejército procede a la detención selectiva de militantes y un estadio cerrado es convertido en cárcel; por otra parte, intenta la realización de plebiscitos en las fábricas, fracasando estruendosamente.

En el Cerro, (uno de los principales barrios industriales), se produce una movilización masiva; la población manifiesta combativamente su apoyo a los obreros.

El día 6 (décimo de la huelga), los obreros industriales se mantienen absolutamente firmes. Sin embargo, el comercio, el funcionariado público y el transporte, aflojan. Se producen barricadas en el Cerro. Durante una manifestación, las fuerzas represivas hieren a varios decanos de la Universidad.

El gobierno brasileño envía técnicos para poner en marcha la refinería de petróleo de ANCAP y se aprueba traer refinado de Brasil.

La Federación Sindical Mundial decide boicotear el comercio con Uruguay; esto, y tres comités que se habían formado en Londres, Roma y París!, es el único apoyo que recibe el proletariado uruguayo, cuando ya llevaba once días de tener al país paralizado, y sería el único que recibiría hasta el fin de la huelga.

Es detenido el presidente del Directorio del Partido burgués mayoritario. En el estadio cerrado hay mil detenidos.

El día 9 una imponente manifestación acompaña los restos de un estudiante muerto dos días antes. En este mismo día se produce una multitudinaria manifestación "pacífica y sin armas" (con tal especificación fue citada), con que la dirigencia ponía broche final al conflicto (la manifestación había sido convocada el día 7). Decenas de miles de trabajadores, estudiantes y otros sectores populares, se volcaron a la avenida principal. Los burócratas, que no habían "sabido" organizar una verdadera resistencia, no tuvieron reparos en poner a decenas de miles de trabajadores a merced de la represión del ejército. Para esta gente, el pueblo, la clase obrera, no es sino un buen elemento de presión; si no se produjo una masacre sin precedentes, fue porque las cosas no salen siempre tal mal como se organizan.

El mismo día 9 es detenido el presidente del Frente Amplio, junto a otros dirigentes, en el domicilio particular de uno de ellos.

El día 10 (catorceavo del conflicto), en tanto se producía otra imponente manifestación por el sepelio de un militante muerto el día anterior, y mientras una asamblea del Sindicato Médico cercada por la policía decide mantener en todos sus términos las medidas de lucha, el "comando" cita por primera vez a la Mesa representativa de la CNT, a efectos de plantear el levantamiento de la huelga. La huelga seguía firme en la industria, la banca, la salud y la enseñanza. La proposición no es aceptada; hay desacuerdo incluso en la tendencia mayoritaria. La tendencia minoritaria plantea exigie garantías para levantar el conflicto. Ante las desavenencias es citada una nueva reunión para el día once; la tendencia mayoritaria vota, ahora unida, el levantamiento sin condiciones del conflicto. La huelga surgida de las fábricas, es truncada por un grupo de burócratas.

Epilogo.

A los pocos días, la CNT llama a! un paro general! el paro general no se realizó.

Un tiempo después, uno de los "partidos" de izquierda que quedaba en pie (el PVP), intenta propagandear por la prensa escrita, radio y televisión, un producto comercial cuyo nombre se haría luego coincidir con el "logotipo" de ese partido. El producto no llegó a imponerse.

Dos aventuras para dos formas de una política pequeño burguesa.

De la reseña surge claramente la magnitud potencial de las fuerzas que se enfrentaron al golpe. Desde la burguesía no monopólica hasta el prole-

tariado, pasando por el conjunto de los asalariados, el estudiantado, sectores de la P.B. y de las "clases pasivas" estuvieron del lado del campo popular. (*)

Entre tanto, el ejército golpista representaba al numéricamente minúsculo sector burgués monopólico y a la también minúscula clase terrateniente.

De una visión estática de las fuerzas enfrentadas, podría surgir la idea, y muchos "optimistas" de entonces así lo proclamaban, de que las fuerzas golpistas serían necesariamente derrotadas.

Sucedió todo lo contrario.

El conjunto de los partidos de raíz popular fueron destrozados; la oposición de los partidos burgueses fue arrasada; el conjunto del aparato gremial y sindical fue desmantelado; hoy, a seis años de la huelga, no ha llegado a conformarse una resistencia mínimamente significativa; los poquísimos militantes que quedan en el pqls se plantean como cuestión principal la supervivencia.

- IV -

Actualmente la cuestión radica en estructurar una fuerza capaz de enfrentar al enemigo, capaz de darle una perspectiva al derrotado movimiento popular.

Que el Partido Comunista (para quien la revolución socialista ha dejado de ser, desde hace bastante tiempo, un objetivo), se plantee, echando por la borda las evidencias de Junio, formar un frente con la burguesía nacional "contra" la dictadura, no es cosa que deba asombrarnos. Defiende sus intereses de burocracia, trata de equilibrar fuerzas de tal modo que halla lugar para su "banca de oposición" a costa del movimiento obrero.

Sin embargo, no faltan quienes, desde supuestas posiciones revolucionarias, se dedican, aunque con menos posibilidades de éxito, a fines similares.

Nos referimos a los actuales "antidictatoriales", y especialmente al PVP, dado que levanta la política de "frente" bajo una aureola de clasismo que quizás los siga "adornando" hasta que quede claro que ha perdido justamente a aquellos dirigentes obreros que podrían avalarla. Y nos referimos al PVP porque desde su inconsistente prestigio de partido proletario, ha puesto un especial empeño en propagandear la necesidad del "frente", un empeño que quizás debería haber dedicado a hacer algunas "correcciones" a su propio programa (que hace años viene anunciando); a explicarle a los trabajadores las causas profundas de su derrota, y a reconciliarse con su socialismo (de palabra) contribuyendo a generar una conciencia clasista entre los obreros.

Nos referimos especialmente al PVP, porque levantando una táctica propia de reformistas y burgueses, montado en caballo ajeno, contribuye con eficiencia a confundir en el aún desolador panorama de la izquierda uruguaya.

(*)

El campesinado no jugó prácticamente ningún papel en el conflicto, pero debe tenerse en cuenta que el 85% de la población del Uruguay es urbana.

La lógica del PVP, es igual que la de otros " antidictatoriales " (PC inclusive), es bien simple : Derrotar a " la dictadura " significa abrir un " espacio político ". Un espacio político es premisa indispensable para plantearse cuestiones " más estratégicas ". Para lograr ese espacio es necesario unir a todos los " damnificados " por la " dictadura " en torno a un programa " antidictatorial ".

Este planteo, (que importa en tanto es el mismo de una serie de grupos " izquierdistas " latinoamericanos -MIR, Montoneros, PRT- para citar algunos que nos son cercanos; y de los PC, con quienes estos antiguos " radicales " han encontrado importantes puntos de coincidencias), olvida una cuestión esencial; el " espacio político " en sí, sólo es un condicionante; lo que determina el proceso son las fuerzas capaces de llenarlo. Y, otra, que las fuerzas capaces de llenarlo no se generan más o menos espontáneamente, sino que se generan en un proceso previo generalmente largo. Y, otra, que la burguesía se viene " preparando " para llenar cualquier vacío desde hace dos siglos, y el reformismo burocrático desde más de medio.

Cuando los " antidictatorialistas " se dedican a juntar al conjunto de los " descontentos " bajo un programa común a fin de abrir el citado espacio, abdican necesariamente de la tarea esencial de llenarlo en una perspectiva revolucionaria, es decir, en una perspectiva proletaria. El PVP no acierta a comprender, si es que no ha consolidado intereses vergonzantes, que se abdica de constituir la fuerza revolucionaria en función de abrir un " espacio político ", el espacio en el mejor de los casos se abre pero para ser llenado por el enemigo. Y que si se abdica de todo principio en aras de juntar al " conjunto de los descontentos " se le está abriendo paso al " descontento " más fuerte, cuyos objetivos pueden ser, como los del Departamento de Estado norteamericano, muy distantes de un objetivo revolucionario. Cuando el PVP, a fin de lograr su " frente " con la burguesía y con el reformismo, se inhibe de denunciar el carácter de clase de la dictadura, se inhibe de combatir las ideas reformistas dominantes en el seno de la clase, se inhibe pues de generar conciencia revolucionaria, no hace sino ponerse al servicio de la burguesía o a lo más la burguesía aliada al reformismo burocrático llene si es que se abre, el ansiado espacio político dejado por la caída del régimen.

- V -

Dos cuestiones relacionadas al problema de la unidad limitaron fundamentalmente el potencial de lucha existente hacia la Huelga General. Las esperanzas que el conjunto del movimiento popular cifró en los políticos burgueses y principalmente en sectores " democráticos " del ejército burgués, y el peso orgánico e ideológico del reformismo en la clase.

El problema no lo constituyó la falta de " descontentos " que los " antidictatorialistas " se afanan en juntar; descontentos sobraron y quizás no se logre nunca más contar con tantos; el problema no lo constituyó la falta de un " programa de los descontentos " ya que los cinco puntos de la CNT cumplían a la perfección con tal papel.

El fracaso de la huelga, y no tanto los golpes recibidos, sino el carácter político del fracaso, estuvo dado por la carencia de una opción clasista independiente, capaz de UNIR y no "JUNTAR" tras consignas que respondiesen a un programa revolucionario, es decir, socialista, al conjunto del movimiento popular. Lo que faltó fue una organización clasista capaz de coordinar desde posiciones independientes con el conjunto de las fuerzas que se oponían al golpe; capaz de neutralizar o volcar hacia el campo popular desde posiciones de fuerza a sectores de la oficialidad del ejército, capaz de dividir a la tropa en el combate frontal con consignas que respondiesen a los intereses de los soldados hambreados por el sistema.

En lugar de un movimiento independiente, los obreros se constituyeron en un gigantesco aparato de presión que paralizó al país durante quince días esperando una salida graciosamente otorgada por la burguesía. P.C. mediante, los obreros y el pueblo seguían desde las fábricas ocupadas cada paso del burgués Ferreira Aldunate, cada signo "amistoso" de sectores "democráticos" del ejército.

Por su parte, las pocas iniciativas combativas que en todos los casos surgieron espontáneamente de las bases obreras, fueron cuidadosamente desmanteladas por el reformismo que esperaba así ganarse la buena voluntad de los futuros dictadores.

Los actuales "antidictatorialistas" echan sobre estas cuestiones un manto de silencio. Olvidan rencillas pasadas en aras de "juntar descontentos". En una cosa tienen razón: todas sus anteriores discrepancias con el reformismo no fueron sino rencillas; jamás antes, ni durante, ni por supuesto ahora han sostenido posiciones cualitativamente diferentes a las del reformismo; y como el reformismo, jamás trazaron una clara frontera respecto a la burguesía. A lo más fueron opositores radicales de los sucesivos regímenes que la sostuvieron.

Aldo.

Marzo 1979.-

NOTAS

- (1) Ferreira Aldunate: Senador por el Partido Blanco, representante de la burguesía media y de importante ascendiente sobre sectores del movimiento popular; en 1971 le fue arrebatado, mediante fraude, el triunfo en las elecciones; hoy se encuentra en el exilio donde mantiene una actitud esencialmente expectante.
- (2) Bordaberry, triunfador (mediante fraude) en las elecciones del 71, representaba los intereses de los terratenientes; se alió a los sectores pro-monopólicos del ejército para llevar a cabo el "auto-golpe del 73. Humillado por los militares en más de una ocasión, terminó por ser desplazado sin más del equipo gobernante.

- (3) Erro, Senador por el FA, de larga trayectoria en el Partido Blanco, poseedor de un sólido prestigio en sectores del movimiento popular; durante el período de gran represión previo al golpe fue uno de los principales denunciadores del cercenamiento de las libertades democráticas y de la práctica de la tortura. No ocultó sus simpatías por la lucha armada. En las elecciones del 71, el MLN (Tupamaros) que obviamente no presentó candidato, aconsejó votar por él. Los militares intentaron procesarlo por "complicidad" con el MLN cosa que el Parlamento no aceptó y constituyó la causa circunstancial del golpe. Hoy se encuentra en el exilio, luego de haber pasado por las cárceles argentinas y realiza tareas de solidaridad fundamentalmente a través de presiones sobre organismos internacionales. Suscribe el proyecto de "Frente Antidictatorial"; su posición no presenta los perfiles de la del PVP en la medida en que es asumida desde un manifiesto populismo.
- (4) Seregni, militar de carrera. Presidente del FA; obligado, para mantener consenso dentro del FA, a sostener posiciones frecuentemente contradictorias, se había transformado, en el período inmediatamente previo al golpe, en un instrumento del PC. Su actitud durante la huelga, fué sin embargo independiente; su "llamado a la militancia" fue, (entre los documentos que tuvieron amplia difusión) el más combativo. Preso desde el 9 de Julio del 73 hasta fines del 74, es nuevamente encarcelado el 11 de Enero del 76; aún se encuentra preso; no tenemos elementos suficientes sobre su actual posición respecto al proceso uruguayo.
- =====



R E F O R Z A R L A T E N D E N C I A

P R O L E T A R I A E N A M E R I C A L A T I N A

=====
 Presentamos a nuestros lectores " editorial de la Revista Deba-
 te Proletario N° 3/4, vehiculo de expresi3n de los sectores
 proyectivamente revolucionarios de Am3rica Latina y elemento a-
 bierto a la discusi3n a nivel internacional, impresa y distri-
 buida desde M3xico. "
 =====

En nuestro primer n3mero, publicado hace un a3o, se3al3bamos que " Debate Proletario " buscaria presentar las diversas posiciones discutidas al interior de la " Tendencia Proletaria " en Brasil, intentando de esta manera servir de foro para su confrontaci3n. Al mismo tiempo, afirm3bamos que la revista se proponia reforzar al conjunto de esta corriente revolucionaria en nuestro continente; sirviendo como vehiculo de expresi3n para las organizaciones que se identificaran con su posici3n y con el preciso objeto de favorecer -por esta via- la discusi3n a nivel internacional.

Las intensas relaciones politicas que hemos establecido desde la aparici3n de nuestro primer n3mero, como expresi3n de la acogida que tuvo 3ste, permitieron detectar la existencia de un vacio en la vida de muchas organizaciones, circulos y militantes de la izquierda revolucionaria latinoamericana.

Este vacio, producto de los duros golpes sufridos y de la profunda crisis te3rica y politica vivida por aqu3lla durante las recientes d3cadas, comienza a ser llenado por la apertura de un importante proceso autocritico y de reagrupamiento, que se a3na al ascenso del movimiento obrero y popular. Naturalmente, la consistencia de dichos nexos y, por consiguiente, sus ritmos de desarrollo varian de un pa3s a otro.

Esta constataci3n nos ha planteado la necesidad de profundizar la discusi3n y situar a " Debate Proletario " m3s directamente al servicio de la Tendencia Proletaria en Am3rica Latina, corriente revolucionaria cuyos origenes se remontan al comienzo de la presente d3cada. Su punto de partida especificado por las caracteristicas concretas de cada situaci3n hist3rica, puede sintetizarse en el importante auge de masas desarrollado en aqu3l periodo, en las profundas crisis del populismo y el foquismo y en el comienzo de superaci3n program3tica del reformismo.

Desde la com3n base de su critica a dichas concepciones, surgieron, en nuestra Am3rica, diversas organizaciones revolucionarias que, sin una conexi3n directa entre si, definieron su accionar alrededor de una serie de planteamientos comunes. El car3cter socialista proletario de la revoluci3n en Am3rica Latina, por ende, la denuncia del reformismo y sus pr3cticas orientadas a conformar frentes politicos con la burguesia; el reconocimiento de la clase obrera como fuerza principal de la revoluci3n y la lucha consecuente, por garantizar su independencia respecto al estado y a los partidos burgueses; siendo -por ello- el trabajo en el seno de la clase el principal centro de actividad de los revolucionarios; la valoraci3n, como tarea indispensable durante este periodo hist3rico, de la construcci3n de aut'nticos partidos comunistas proletarios; la reivindicaci3n de banderas internacionalistas y no s3lo latinoamericanistas y, la integraci3n de todas las formas de lucha, incluidas las armadas, a las necesidades de organizaci3n y educaci3n de la clase obrera.

Esta joven corriente revolucionaria, al interior de esta revista para decirlo con mayor propiedad, se encuentra actualmente en una fase de análisis y discusión de las siguientes cuestiones: a.- las nuevas formas asumidas por el desarrollo del capitalismo a escala mundial y sus repercusiones en la lucha de clases; b.- el desarrollo del capitalismo en América Latina y sus manifestaciones en la estructura de las clases y el Estado; c.- el carácter de clase de las sociedades del denominado campo socialista; y, d.- la crítica de las principales expresiones que conformarían en la actualidad lo que se conoce como movimiento comunista internacional.

En lo tocante a su accionar político, la Tendencia Proletaria impulsa con mayor firmeza posible su trabajo en el seno del Proletariado, desarrollando posiciones de clase tanto desde el punto de vista político-ideológico como organizativo. De esta manera, trata de contribuir en los terrenos teórico y práctico al renacimiento del marxismo revolucionario.

" Debate Proletario " se inscribe dentro de esta emergente corriente revolucionaria y se pone a su servicio. En consonancia con lo anterior, y desde el presente número, su Comité de Redacción se ha reestructurado conforme a las exigencias de sistematizar una plataforma continental.

Esta importante decisión política está sustentada en la realización de un proceso de discusión donde se han definido y precisado los principios programáticos de esta revista.

PRINCIPIOS PROGRAMATICOS DE " DEBATE PROLETARIO "

Los duros golpes experimentados por el movimiento revolucionario latinoamericano en el curso de las últimas décadas reflejan, más allá de sus propias debilidades, la existencia de una profunda crisis ideológica, política y orgánica, que está lejos de haber sido superada; lo que hace más imperioso que nunca en los grupos militantes revolucionarios una seria actitud autocrítica.

Esta actitud debe partir del reconocimiento del marxismo como la concepción científica del desarrollo histórico-social y del leninismo como la expresión más avanzada de esta concepción en su aplicación a la teoría y la práctica de la revolución social; y, por lo mismo, bases de la teoría científica e ideologías que permiten al proletariado vincular en cada momento los intereses coyunturales con sus intereses estratégicos, a fin de constituirse efectivamente en la vanguardia de todos los demás sectores explotados por el capital e implementar las tareas revolucionarias de toma del poder, destrucción del estado burgués por obra de la acción abierta y directa de las masas, constitución de su dictadura y ejercicio del poder revolucionario mediante representantes directos y revocables. Este tipo de poder y el ineludible impulso a la revolución proletaria mundial son las únicas formas de garantizar el proceso ininterrumpido de destrucción de la sociedad de clases, extinción del estado y aproximación al objetivo final: el comunismo.

Lo anterior implica una perseverante labor de recuperación y desarrollo creadores del marxismo y el leninismo, como condición fundamental para el restablecimiento de la práctica revolucionaria; así como una intransigente lucha teórica, ideológica y práctica para rescatar la teoría revolucionaria de aquellas corrientes que, reivindicándose tales, la deforman, esclerosan y envilecen.

Dado el carácter capitalista de la sociedad y burgués de sus estados y el elevadísimo grado de internacionalización del capital, la revolución en el continente tendrá un carácter necesariamente socialista, en la que el proletariado será la fuerza hegemónica en todos los casos y la fuerza principal en su inmensa mayoría.

Esto significa que las tareas nacionales, democráticas y agrarias, aún pendientes, están inscritas en el continente en una perspectiva anticapitalista general y que la lucha por la dictadura del proletariado se plantea como una tarea actual.

Lo anteriormente nos señala cuan equivocados están los sectores del movimiento revolucionario latinoamericano que no ubican la contradicción burguesía-proletariado como la principal en el seno de nuestras sociedades. Los intentos por localizar como tal contradicción los términos imperialismo-pueblo o imperialismo-nación, conllevan necesariamente posiciones nacional-frentistas, que han tenido nefastas consecuencias para el proletariado en los planos político, organizativo e ideológico.

La tendencia hacia la creciente burocratización de los estados y del conjunto de la vida social, el fortalecimiento de los aparatos represivos de carácter armado y la existencia de compromisos entre los ejércitos y cuerpos represivos nacionales con la principal potencia imperialista mundial, exigen que la lucha por la revolución proletaria plantee una estrategia que contemple necesariamente la lucha armada de masas.

Mientras acumula fuerzas para luchar directamente por el poder, el proletariado debe luchar contra la burguesía, tanto en el terreno económico como en el político y en el ideológico, tratando de dirigir el conjunto de las luchas populares y democráticas que le permitan debilitar el estado burgués y acaudillar al conjunto de las masas explotadas. Dentro de esta perspectiva, el proletariado debe preservar su independencia política y orgánica, evitando caer en la trampa de frentes amplios con los partidos de la burguesía, que limitan su libertad de acción y obstaculizan el desarrollo de la propaganda y agitación anticapitalista, sin las cuales jamás podrá el proletariado convertirse en clase independiente.

En todos los casos, los acuerdos con sectores burgueses que pudieran ser convenientes en una determinada coyuntura política a efectos prácticos de mejorar la correlación de fuerzas, deberán ser siempre limitados, de manera concreta, a la acción política de que se trate y claramente explicados a las masas, a fin de dejar establecidos los límites de acuerdo y la naturaleza de clase del sector con quien se efectúe, buscando, así, impedir la creación de falsas expectativas en las masas, en la perspectiva de coadyudar al desarrollo del grado de conciencia y organización independiente del proletariado.

La necesaria independencia de las organizaciones del proletariado no sólo debe ser preservada respecto de las distintas fracciones de la burguesía, sino también ante los estados y partidos del llamado campo socialista que, por su enorme poder económico y político, se hallan en condiciones de influir y subordinar a las actualmente débiles organizaciones proletarias, desviándolas hacia posiciones no proletarias. Esto resulta particularmente importante en estados y partidos como los de la URSS y la República Popular China, que además de no basarse en los principios de la democracia y el internacionalismo proletarios, siguen políticas externas de "gran potencia", completamente opuestas a las necesidades de lucha por la revolución proletaria y el socialismo a nivel mundial. Por lo expuesto, resulta absolutamente necesario conservar una posición independiente y crítica frente a los estados y partidos, sin dejar de reconocer que existen impor-

tantes diferencias entre esos países y los capitalistas-imperialistas de Occidente.

Debe reconocerse que en los países del llamado campo socialista han ocurrido importantes transformaciones sociales y que, a pesar de su política social-chauvinista, las necesidades de debilitar a las principales potencias imperialistas de Occidente han conducido a la URSS y China -en distintos momentos y lugares- a apoyar algunos movimientos antimperialistas y progresistas hasta determinado punto de su lucha, aunque dentro de una perspectiva general que busca subordinarlos a su política global.

El Partido Revolucionario del Proletariado es el instrumento principal en la lucha por el derrocamiento de la burguesía y el tránsito hacia el comunismo, sin cuya existencia no podrían efectivizarse los principios señalados. Por la gran debilidad y dispersión de las actuales organizaciones revolucionarias del proletariado, la principal tarea de los comunistas latinoamericanos debe consistir en la construcción de partidos verdaderamente proletarios por su programa, composición, estructura y estilo de trabajo, lo que solamente puede efectuarse a partir de la acción en el seno de las masas, el desarrollo del movimiento de éstas y el establecimiento de las relaciones más estrechas posibles con las distintas organizaciones obreras y populares.

La lucha de clases es sólo nacional por su forma, pero internacional en su contenido. En las condiciones actuales de creciente internacionalización de la economía y política mundiales, este principio general del marxismo exige la vinculación más intensa, con una clara perspectiva internacionalista, de las distintas organizaciones y movimientos revolucionarios. Esta vinculación debe establecerse, a partir del impulso de la lucha contra el capitalismo y el imperialismo y por la democracia socialista, en el lineamiento de una futura estructuración orgánica, que permita una coordinación política a escala mundial.

===== OBJETIVOS DE " DEBATE PROLETARIO " =====

Como lo manifestáramos anteriormente, " Debate Proletario " está dirigido principalmente a la militancia revolucionaria de este continente, con el objeto de aportar el desarrollo político ideológico y orgánico de la Tendencia Proletaria y Comunista que hoy se encuentra en pleno desarrollo.

El aporte de nuestra revista consistirá en difundir materiales políticos y experiencias revolucionarias, impulsando la elaboración, presentación, profundización y confrontación de ideas sobre los siguientes aspectos:

- Los principios programáticos de la Tendencia Proletaria;
- Los problemas centrales (estratégicos, tácticos y de organización) planteados por el desarrollo de la lucha de clases en los distintos países, con vista a evaluar y difundir experiencias que puedan enriquecer al conjunto del movimiento;
- Los aspectos fundamentales de la realidad nacional e internacional, que precisen ser analizados para fundamentar y desarrollar una práctica proletaria y revolucionaria seria y consecuente;
- La crítica de concepciones que expresan la influencia de clases y sectores de clases no proletarios en el movimiento obrero; y,
- Todas aquellas cuestiones relevantes para el desarrollo de la Tendencia Proletaria en el continente.

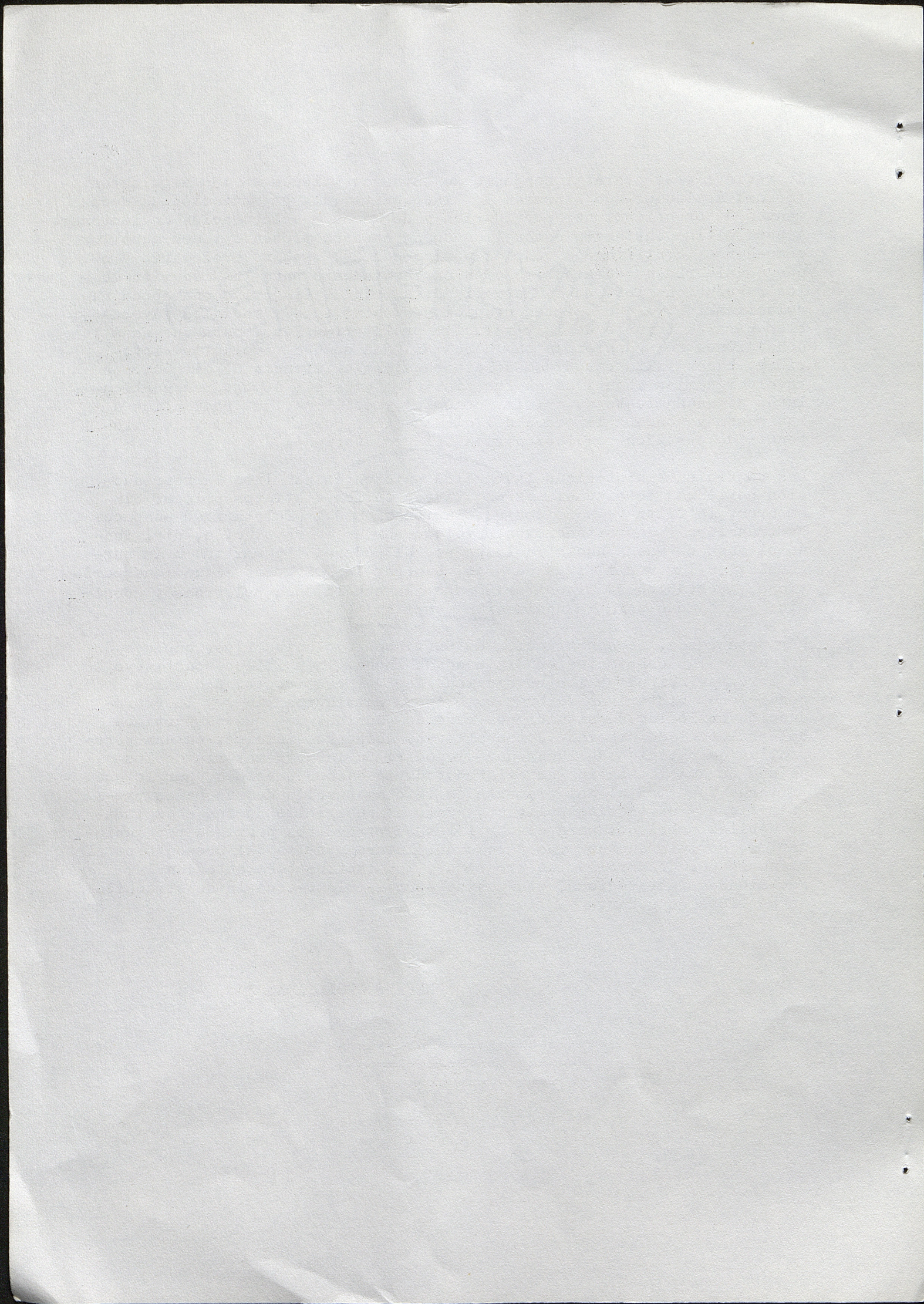
La revista presentará el conjunto de estas cuestiones en las siguientes formas: artículos que expresan la línea editorial, presentación de documentos de organizaciones partidarias y de masas y colaboración de lectores. A esta última instancia están llamados a hacerse presente todos aquellos compañeros identificados con las posiciones de " Debate Proletario " o que consideren nuestra publicación un instrumento para la discusión de los revolucionarios. En la actualidad, América Latina vive una época revolucionaria, ya que existen condiciones económicas y sociales favorables para el triunfo de la revolución proletaria. Pero, para que esas condiciones se transformen en la posibilidad de una revolución victoriosa, hacen falta otras dos condiciones: la existencia de situaciones revolucionarias objetivas en los distintos países (coyunturas particulares de anudamiento de crisis económica y política, que radicalice a las masas y ponga a la orden del día la lucha por el poder) y la existencia de partidos revolucionarios del proletariado.

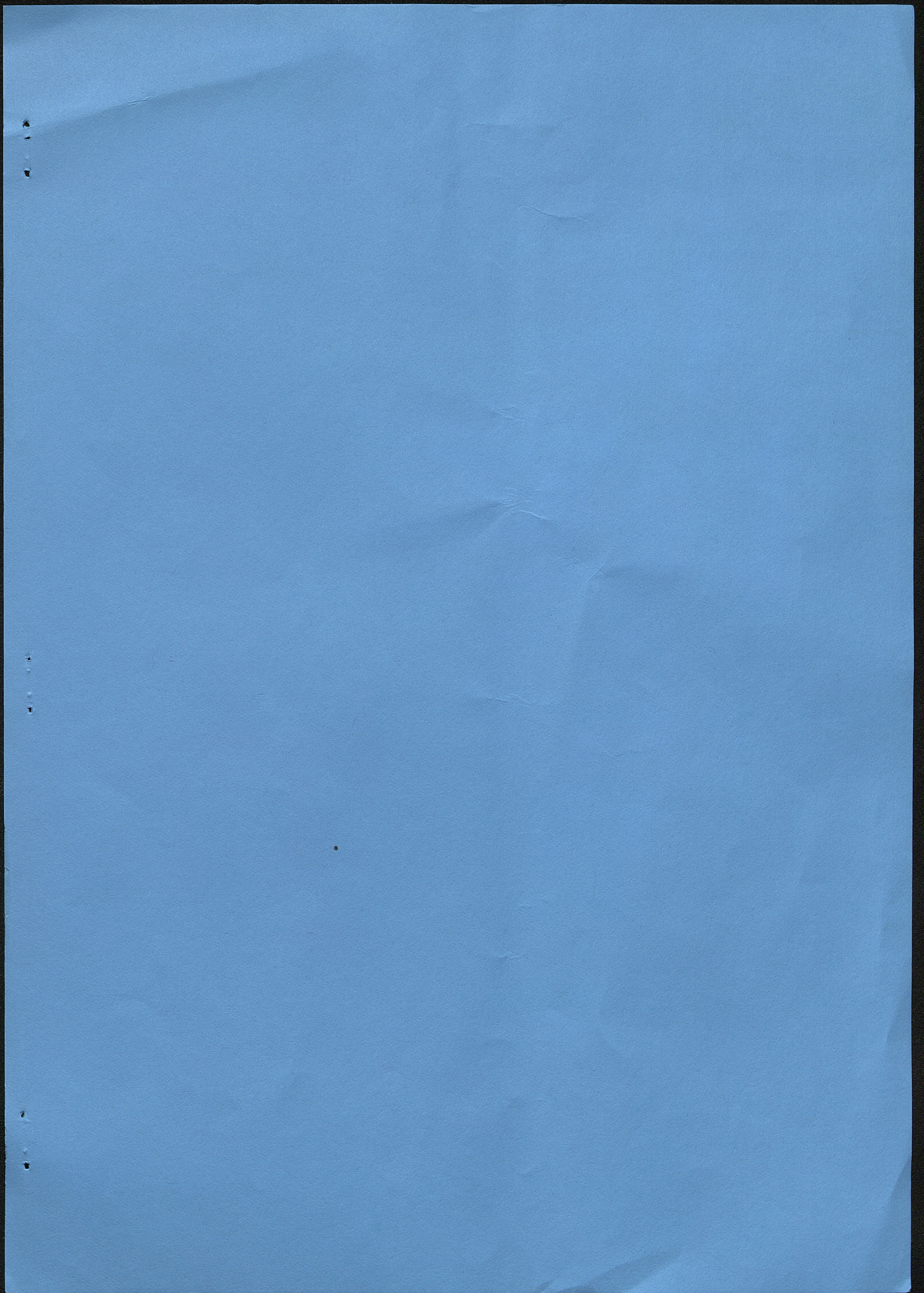
Las condiciones históricas favorables existentes permiten la reproducción periódica de situaciones objetivas en los distintos países. Sin embargo, la falta de partidos revolucionarios del proletariado -capaces de transformar las situaciones revolucionarias en revolución, dirigiendo el auge de masas hacia la lucha por el poder- ha permitido a la burguesía, en las dos últimas décadas, superar las diversas situaciones críticas y restablecer transitoriamente las condiciones políticas y económicas adecuadas para la dominación capitalista.

Por esta razón, la construcción de partidos revolucionarios, capaces de actuar en las cambiantes condiciones de lucha, la política constituye la tarea principal de los revolucionarios del continente. Dadas las condiciones históricas favorables (época revolucionaria) y la reproducción periódica de situaciones revolucionarias, los nuevos partidos del proletariado deberán desarrollarse, desde sus inicios, en una perspectiva estratégica de lucha por el poder. En la gran mayoría de los países de América Latina no existen todavía dichos partidos, por lo que la tarea fundamental del presente es la construcción de sus bases programáticas y de táctica política, junto al desarrollo de sus actualmente débiles embriones para convertirlos en verdaderos partidos revolucionarios. Pero lo que une las tareas del futuro con las del presente es el esfuerzo por desarrollar un programa y una táctica coherente con las necesidades estratégicas, coherentes -por lo mismo- con la construcción de partidos de poder.

* DEBATE PROLETARIO *

=====
=====
=====







EDICIONES NUEVO RUMBO
JRR III CONGRESO
DE CHILE